



El grupo del Prendimiento, una “desconocida” obra para Cartagena de Manuel Juan Carrillo Marco y Manuel Carrillo García

Diego Ortiz Martínez

INVESTIGADOR INDEPENDIENTE

Resumen

En los catálogos conocidos –tanto en papel como en formato digital– de la producción escultórica de Manuel Juan Carrillo Marco sorprende no encontrar una obra de importancia como fue el grupo del Prendimiento, titular de la cofradía cartagenera dedicada a dicha advocación –conocida popularmente como Cofradía California–, por lo que en este trabajo recogemos los pormenores de su encargo y realización para sustituir el desaparecido grupo, debido a las gubias de Francisco Salzillo y Juan Porcel, y la evolución que las tallas encargadas al artista ciezano han sufrido desde su realización entre 1939 y 1940, así como los motivos por los que es posible que Carrillo quisiera “olvidar” este trabajo, y que fue su sustitución, parcial, por una obra de Benlliure.

Palabras clave

Carrillo Marco, Carrillo García, escultura, Prendimiento, Cartagena, Benlliure

The Arrest Group, an “unknown” work for Cartagena by Manuel Juan Carrillo Marco and Manuel Carrillo García

Abstract

In the known catalogs –both on paper and in digital format– of the sculptural production of Manuel Juan Carrillo Marco, it is surprising not to find a work of importance such as the Prendimiento group, owner of the Cartagena brotherhood dedicated to said devotion –popularly known as Cofradía California–, so in this work we collect the details of its commission and realization to replace the disappeared group, due to the gouges of Francisco Salzillo and Juan Porcel, and the evolution that the ciezano artist’s carvings have undergone since their creation between 1939 and 1940, as well as the reasons why it is possible that Carrillo wanted to ‘forget’ this work, and which was its partial replacement by a work by Benlliure.

Keywords

Carrillo Marco, Carrillo García, sculpture, Arrest, Cartagena, Benlliure

Es sorprendente, cuando se profundiza a través de los medios disponibles –publicaciones impresas o medios digitales– que en los catálogos de obras del escultor ciezano Manuel Juan Carrillo Marco (1915-1988) no se haga mención a un grupo imaginero que salió de sus talleres entre 1939 y 1940 destinado a la cartagenera Cofradía de N.P. Jesús en el Paso del Prendimiento, los populares “californios” de la ciudad portuaria. Así, ni en el catálogo de la exposición antológica publicado en su ciudad natal en 2008 (VV.AA., 2008, s.p.), ni en la página web que mantienen sus familiares,¹ se hace mención alguna a este conjunto artístico (como, por otro lado, tampoco se hace con un Cristo de Medi-

naceli que realizó para la también cartagenera iglesia del barrio de Los Dolores).

La azarosa trayectoria de esta obra de Manuel Juan Carrillo puede ser el motivo por el que no aparece en la información existente respecto a su labor escultórica. El origen de la misma hay que situarlo en la situación en que se encontraban las cofradías cartageneras en general, y la del Prendimiento en particular, al igual que otras muchas del país, a la conclusión de la Guerra Civil en 1939. De cara a la Semana Santa del año siguiente se veían en la perentoria necesidad de contar con imágenes para dar forma a sus desfiles pasionarios, sustituyendo a aquellas que habían desaparecido durante el conflicto bélico.

(1) <https://carrillomarco.com/>

En el caso que nos ocupa, los cofrades californios debían apresurarse a contar con un grupo que sustituyera al destruido el 25 de julio de 1936 –fecha en la que se produjo el asalto a los templos de la ciudad–, obra de Francisco Salzillo en lo que se refiere al Cristo, realizado en 1760 para sustituir a uno anterior de Juan Porcel, y de este último escultor en lo relativo a los dos sayones, tallados entre 1747 y 1748, que completaban el conjunto en actitud de prender a Jesús. Para la sustitución del patrimonio destruido se encontraban en el seno de la hermandad dos posturas antagónicas, estando por un lado aquellos que querían obtener copias lo más fidedignas posibles de las imágenes perdidas y por otro los que opinaban que se debía hacer algo nuevo. La idea de los que optaban por reproducir la imaginería que había conformado la procesión del Miércoles Santo –casi toda ella integrada por obras de Salzillo– fue la que se impuso en un primer momento y, junto a encargos realizados a Sánchez Lozano, se inscribió el efectuado a Carrillo Marco (Ortiz, 2022, p. 95)

Inicialmente se había contactado, o más bien éste se había ofrecido, con el escultor castellonense José Ortells, que tenía vínculos con Cartagena desde que en 1927 realizara el monumento dedicado al actor Isidoro Máiquez, obra que, entre otros homenajes, le valió para que la Cofradía California lo nombrara hermano de honor, argumento que empleó para intentar conseguir el encargo de sustituir el destruido grupo del Prendimiento (Gascó y Vives, 1989, p. 48). Sin embargo, la cifra que solicitaba Ortells por su trabajo se alejaba bastante de las disponibilidades económicas de la hermandad cartagenera en aquel momento (Ortiz, 2022, pp. 95-97)

Por ese motivo, durante la búsqueda de autor para el grupo titular de la cofradía, se contactó con Manuel Juan Carrillo. La relación se inició, tal y como consta en la documentación conservada en el archivo de aquella, a través de José, tío del escultor ciezano que vivía en Cartagena. Estaba claro que para un artista joven y con deseos de abrirse paso en el difícil camino de su arte, el trabajar para la prestigiosa Semana Santa cartagenera era una oportunidad que no se podía desaprovechar y así lo hacía constar epistolarmente el 12 de septiembre de 1939 al hermano mayor californio, Juan Moreno Rebollo, refiriendo que, tras estudiar la obra a ejecutar, había reducido el importe a percibir “por ser esa una plaza en donde me interesa conozcan mis obras”.²

El presupuesto facilitado para su labor ascendía a 7.500 pesetas, cifrando el plazo para la ejecución material de la misma en cuatro meses, aunque hacía la salvedad de que, por estar llevando a cabo otros trabajos, no podría iniciar ese hasta el mes de noviembre. El conjunto, al igual que el desaparecido, estaría formado por un Cristo de vestir, del que solo serían de talla cabeza, pies y manos –siendo éstas movibles para facilitar la tarea de colocarle las vestiduras– y dos soldados romanos de talla completa.

La propuesta de Carrillo Marco fue aceptada por los cofrades, y en octubre –el documento lleva fecha del día 13 de dicho mes– se firmaba el correspondiente contrato entre las dos partes. En éste se estipulaba que, según la anteriormente referida idea de obtener copias lo más fidedignas posible de la imaginería destruida, el artista ciezano haría su obra “conforme a la fotografía que se le tiene facilitada”, siendo la altura total de las tres tallas de 170 centímetros. La fecha de entrega quedaba fijada para el 28 de febrero de 1940, siendo el precio el ya citado de 7.500 pesetas, de las cuales percibió 1.500 paralelamente a la firma del contrato (le fueron transferidas el 30 de octubre, según consta en el libro de cuentas de la hermandad).³ Las 6.000 pendientes serían pagadas al artista en tres plazos. Así, el 30 de noviembre de 1939 cobraría otras 1.500, el 10 de enero percibiría 2.000 y en el momento de la entrega de la obra se le abonarían las 2.000 restantes.⁴ Las fechas de entrega se cumplieron, más o menos, según lo establecido, ya que le fueron satisfechas esas cantidades el 27 de noviembre de 1939 y el 27 de enero y 23 de marzo de 1940.⁵

De estas cantidades se le restaría el importe de la madera facilitada para tallar el conjunto (459,50 pesetas que se le descontaron en el último pago efectuado), ya que la consecución de la misma quedó en manos de la cofradía porque, en palabras de Carrillo, en Cieza era “imposible encontrar nada”. De hecho, los diez primeros tablones de madera de pino rojo de Suecia le fueron enviados prácticamente a la par de la firma del contrato, ya que hacía acuse de recibo de los mismos en una misiva fechada el 27 de octubre, tras haber sido entregados a su tío José, en Cartagena, una semana antes.⁶

La impaciencia de los cofrades era máxima, sobre todo teniendo en cuenta la cercanía de la primera Se-

(2) Archivo de la Cofradía de N.P. Jesús en el Paso del Prendimiento (en adelante ACNPJPP): A76. Carpeta 1. *Cartas y otros documentos entre la cofradía y el escultor Carrillo Marco. Carta de Manuel Juan Carrillo Marco a Juan Moreno Rebollo. Cieza 12 de septiembre de 1939*

(3) ACNPJPP: A32. *Libro de Caja del 1 de junio de 1939 al 15 de junio de 1943 f. 4*

(4) ACNPJPP: A76. *Contrato entre Manuel Juan Carrillo Marco y Juan Moreno Rebollo. Cieza 13 de octubre de 1939*

(5) ACNPJPP: A32. *Libro de Caja del 1 de junio de 1939 al 15 de junio de 1943 ff. 5, 9 y 15*

(6) ACNPJPP: A76. *Carta de Juan Moreno Rebollo a Manuel Juan Carrillo Marco. Cartagena 21 de octubre de 1939 y Carta de Manuel Juan Carrillo Marco a Juan Moreno Rebollo. Cieza 27 de octubre de 1939*



mana Santa en la que habría procesiones tras el paréntesis de la Guerra Civil, por lo que el 10 de noviembre solicitaban a Carrillo información sobre cuándo estaría disponible el boceto de la obra para desplazarse una comisión, encabezada por el hermano mayor, hasta Cieza. El artista les informó, con fecha de 23 de noviembre, que ya lo tenía realizado, por lo que cuatro días más tarde, un grupo de californios visitó su taller. El escultor les había apremiado a efectuar la visita lo antes posible debido a la premura de tiempo para poder llevar a buen término el encargo.⁷

Tras dar la aprobación al boceto, la obra comenzó a ejecutarse, siendo inicialmente el ritmo el previsto, tal y como se informaba en la prensa cartagenera, en la que se hacía constar que “el grupo del Prendimiento está muy adelantado y para final del mes que viene será entregado por el escultor”.⁸ Sin embargo, las tareas de Carrillo se vieron demoradas por causas ajenas a su voluntad, ya que, debido a una indisposición del propietario del coche en el que debía trasladarse hasta Cieza un grupo de cofrades, la visita prevista para finales de enero de 1940 para conocer el estado de los trabajos tuvo que ser pospuesta. Ello demoraba las labores de policromía de las imágenes, por lo que el 15 de febrero, al seguir sin realizarse la visita prevista, Carrillo apremiaba a que se le dieran las indicaciones precisas para ello, bien fuera por carta o desplazándose los cofrades a su taller.⁹

La premura de tiempo, y la falta de contestación por parte de los directivos californios, lo hicieron insistir en su demanda en una misiva, sin fecha pero datada en ese mismo mes de febrero, que si fue atendida por los comitentes, que se desplazaron a Cieza en una fecha desconocida pero anterior al 7 de marzo, cuando, según informaba su autor, el grupo del nuevo titular de la hermandad del Prendimiento quedó completamente terminado, con una semana de retraso, por causas no achacables al autor, sobre la fecha inicialmente prevista del 28 de febrero.¹⁰

Las imágenes llegaron a Cartagena el 12 de marzo, transportadas en un camión desde el taller del escultor. Las crónicas periodísticas dedicaron frases elogiosas a la obra, tales como las aparecidas en la *Hoja Oficial de Cartagena*, donde se decía que “no desmerece el grupo del Prendimiento, de dolorosa belleza”, o en el diario



Cristo del Prendimiento firmado por Carrillo

regional *Línea*, donde se recogía que “el grupo del Prendimiento no desmerece de la imagen de San Pedro” (realizada ésta por José Sánchez Lozano tomando como modelo la desaparecida en 1936, atribuida erróneamente a Roque López). En este último rotativo también se había recogido, meses atrás, el dato de que la obra salida de las manos de Carrillo Marco era “imitación exacta de la destruida”.¹¹

Pero, pese a lo recogido en la prensa, la obra no colmó las aspiraciones de los cofrades. Entre los motivos se pueden citar las presiones de éstos para que el escultor se ajustara lo más fielmente posible al grupo desaparecido, obra de Francisco Salzillo, a cuya estética era bastante ajeno Manuel Juan Carrillo, al contrario de lo que sucedía con la mayoría de los imagineros que estaban trabajando en la provincia en la recuperación del patrimonio artístico desaparecido. Y es que, pese a haberse formado

(7) ACNPJPP: A76. Carta de Juan Moreno Rebollo a Manuel Juan Carrillo Marco. Cartagena 10 de noviembre de 1939 y Carta de Manuel Juan Carrillo Marco a Juan Moreno Rebollo. Cieza 23 de noviembre de 1939

(8) De procesiones. *Hoja Oficial de Cartagena* 17-1-1940 p. 1

(9) ACNPJPP: A76. Carta de Juan Moreno Rebollo a Manuel Juan Carrillo Marco. 27 de enero de 1940 y Cartas de Manuel Juan Carrillo Marco a Juan Moreno Rebollo. Cieza 15 de febrero de 1940 y s.f.

(10) ACNPJPP: A76. Carta de Manuel Juan Carrillo Marco a Juan Moreno Rebollo. Cieza 7 de marzo de 1940

(11) De procesiones. Las nuevas imágenes de los californios. *Hoja Oficial de Cartagena* 12-3-1940 p. 1; Obras de un escultor ciezano. *Línea* 14-12-1939 p. 7 y Nuevas imágenes para las procesiones de Cartagena. *Línea* 13-3-1940 p. 7



El Cristo del escultor ciezano como Ecce Homo

desde 1929 en el taller paterno, el artista tuvo una pequeña etapa de formación en Valladolid, junto al médico y escultor José Cilleruelo Zamora, lo que influyó, al igual que sus visitas al Museo Nacional de Escultura de la ciudad castellana, en su estilo, que, aunque barroco, ha sido descrito como más austero y sencillo de líneas que el de la escuela salzillesca.¹²

Hay que hacer constar que las fechas recogidas en la web dedicada a su figura se contradicen con las manejadas en las fuentes del archivo californio –y en las publicaciones que se han ocupado del tema– sobre la realización del grupo del Prendimiento, ya que se recoge en ella que regresó a su ciudad natal, de su estancia vallisoletana, en 1941, cuando está atestiguado en el archivo de los californios, en la documentación utilizada, que desde finales de 1939 estaba trabajando en Cieza. Esta discrepancia queda solventada con el testimonio familiar de los descendientes de Manuel Juan Carrillo, a través de cuya información se puede saber que el escultor regresó a Cieza en septiembre de 1939 pero que en marzo de 1940 debió reintegrarse nuevamente al ejército,

lo que también explica en parte las prisas del autor por recibir las indicaciones sobre policromía y otros aspectos a los que nos hemos referido, ya que en los escasos seis meses de permanencia en su ciudad natal tuvo que hacer frente a diversas obras, entre ellas la de la efigie de San Bartolomé, patrón de Cieza, para sustituir a la desaparecida en la Guerra Civil.¹³

Estos testimonios familiares son importantes porque demuestran que la obra no fue realizada únicamente por Manuel Juan Carrillo, sino que contó con la colaboración de su padre, el también escultor Manuel Carrillo García. De hecho, según dichos datos, el progenitor fue el autor de los sayones, mientras que el hijo se dedicó tan sólo a tallar la figura del Cristo. Por ello, y con más propiedad de lo que se ha hecho hasta ahora al hablar de esta obra como realización tan solo de Carrillo Marco, hay que hablar de un conjunto debido tanto a su gubia como a la de Carrillo García. Es este un dato novedoso y de importancia para los cofrades californios, ya que hace variar la atribución de los únicos elementos del grupo conservados en su patrimonio artístico, los cuerpos de los sayones.¹⁴

El Cristo realizado por Manuel Juan Carrillo Marco sería sustituido, en la Semana Santa de 1942, por otro realizado por Mariano Benlliure, que se convertiría en el autor de diversas obras para los californios desde ese año hasta su fallecimiento en 1947. La imagen del ciezano fue entregada a otra agrupación californiana, la del Ósculo o Beso de Judas, que en ese momento no contaba con grupo escultórico y, por lo tanto, no podía tomar parte en la procesión. Sus miembros contactaron con José Sánchez Lozano en octubre de 1941 –cuando ya estaba en marcha el encargo a Benlliure– con la intención de que éste procediera a retocarle el rostro y, posteriormente, convertirlo en el centro de un conjunto, que se encargaría a dicho imaginero, constituido por el Cristo, San Pedro, Judas y un soldado romano, al igual que lo había estado el destruido en la Guerra Civil, obra de Salzillo. Sin embargo, y dado que se había constatado que la realización de copias fidedignas de la imaginería desaparecida no era lo más adecuado, este proyecto no llegaría a realizarse (Ortiz, 2021).

Finalmente, sin que hayamos podido precisar la fecha, el Cristo de Carrillo Marco fue vendido a la localidad de Sucina. Tal venta debió ser cercana al año 1948, cuando se informó en un cabildo pleno de mesa de los californios celebrado el 9 de febrero que se estaban llevando a cabo gestiones para dicha venta.¹⁵ Allí

(12) <https://carrillomarco.com/>

(13) Información facilitada por los descendientes de Manuel Juan Carrillo Marco 18-1-2025

(14) Ídem

(15) ACNPJPP: A3. *Libro de Actas de Cabildos de Mesa y Pleno 1947-1955. Pleno de Mesa 9-2-1948 f. 11*



Los sayones con las cabezas hechas por Benlliure

permanece la imagen desde entonces, aunque durante mucho tiempo estuvo abandonada en una dependencia del templo hasta que, en 1991, con motivo de las gestiones infructuosas realizadas para su préstamo para que pudiera formar parte de la exposición conmemorativa del 50 aniversario de la Agrupación del Prendimiento, fue restituida al culto, y en la actualidad forma parte, como “Nazareno de los Gitanos”, en la procesión del Viernes Santo de dicha localidad (Ortiz, 2022).

Mejor suerte que el Cristo corrieron los dos sayones o soldados romanos. Éstos siguieron formando parte del grupo, acompañando a la creación de Mariano

Benlliure, aunque era deseo de los cofrades que el artista valenciano también los reemplazara por otros salidos de su taller, iniciándose ya en 1943 gestiones para ello, previa autorización de la directiva de los californios. Sin embargo, se hacía constar que tales gestiones eran para “el arreglo de las cabezas de los sayones”.¹⁶ No fue hasta 1946 cuando se llevó a cabo la reforma. Se ha escrito asiduamente que el hecho de modificar tan sólo las cabezas, reemplazando las talladas por Carrillo por otras realizadas por Benlliure, obedecía al hecho de que éste consideró que los cuerpos de los sayones eran una buena obra escultórica –como así es– y que únicamente era necesario que los romanos del artista ciezano sufrieran

(16) ACNPJPP: A2. *Libro de Actas de Cabildos de Mesa y Plenos 1939-1947. Cabildo de Mesa 29-5-1943 f. 38 y A195. Libro de Actas nº 1. Acta 28-11-1943 s.f.*



El Cristo del Prendimiento en la actualidad



Los sayones de Carrillo con el Cristo de Benlliure

el mencionado cambio en su anatomía. Éstos, con sus nuevas testas, llegaron a Cartagena, de su paso por el taller de Benlliure, el 4 de abril de 1946. Desde entonces, el grupo escultórico del Prendimiento, titular de la Cofradía California y de la agrupación de ésta que lleva su nombre, está formado por el Cristo y las cabezas de los sayones de Mariano Benlliure y los magníficos cuerpos de estos tallados, como ahora sabemos por los testimonios familiares, por Manuel Carrillo García (Ortiz, 2022).

Finalmente, es curioso reseñar que, pese a haber eliminado el Cristo de la procesión y estar en proyec-

to quitar también los sayones, en noviembre de 1943 los californios pidieron a Carrillo información sobre si podría realizar, posiblemente en barro, “un grupo igual al de nuestro titular, cuyos modelos obras en su poder” –lo que nos informa de que el boceto permaneció en manos del artista, aunque hoy ignoramos su paradero– en tamaño reducido, así como el precio del mismo. El escultor contestó que, en barro o yeso y con un tamaño de 20 centímetros de altura, el coste sería de 1.800 pesetas.¹⁷ La intención de este encargo era su colocación en una hornacina existente en la sala capitular de la sede de la hermandad, aunque no llegaría a llevarse a la práctica.

(17) ACPNPJPP: A80. *Documentos de secretaría general año 1943. Comunicado manuscrito a Manuel Carrillo Marco para la elaboración de modelo en barro o en yeso del grupo del Prendimiento. 8 de noviembre de 1943 y Carta de Manuel Juan Carrillo Marco al hermano mayor accediendo al modelado en barro o yeso del grupo del Prendimiento. Cieza 10 de noviembre de 1943*

BIBLIOGRAFÍA

- Gascó, A.J. y Vives, M.T. (1989): *El escultor Ortells. Apuntes para una biografía*. Diputación de Castellón. Castellón.
- Ortiz Martínez, D. (2021): El Cristo del Prendimiento de Carrillo. El intento de hacerlo figura principal de un paso del Ósculo de Sánchez Lozano. *Palio y Cera* n° 27 (2021) pp. 51-52.
- Ortiz Martínez, D. (2022): *El Prendimiento. 275 años de devoción y procesiones*. Agrupación del Prendimiento. Cartagena.
- VV.AA. (2008): *Antológica. La Pasión según Carrillo*. Cieza 2008. Junta de Hermandades Pasionarias de Cieza. Cieza.